

200  
✠  
JHS.

Examen de la Conciencia.

---

I. Su importancia es tan evidente y conocida de todos, que no se hallará en la historia de la Iglesia un varón ilustre en santidad, que no se haya valido de él, como de arma invencible y necesaria para combatir contra los funestísimos enemigos de nuestra alma, mundo, demonio y carne; ni se encontrará una persona de mediana prudencia, que en las vicisitudes y negocios de este mundo, no se valga de medios semejantes al examen de la conciencia para salir bien de ellos. El que teme la asechanza traidora de un enemigo, vive alerta: el que en el

comercio maneja grandes capitales, para no exponerse á sufrir ruinosa quiebra y aun para aumentarlos, examina frecuentemente sus cuentas: el que está dedicado al cultivo de los campos, los visita y registra cuidadosamente para exterminar las espinas y abrojos que pudieran dañar y aun sofocar las plantas fructuosas.

Ahora bien, si para librarse de los enemigos del cuerpo y evitar la ruina de los bienes de fortuna y procurar su aumento, se pone tanto cuidado y se emplea tan exquisita diligencia, ¿qué cuidado y diligencia será excesiva para librarnos de los enemigos del alma y aumentar los eternos é inefables bienes de gracia y gloria? ¿A qué estado de impotencia y enervación vendría á parar nuestra alma si no vigiláramos cuidadosamente sobre los afectos desordenados que continuamente brotan en nuestro corazón?

Pues todo esto lo conseguimos con

el examen: por medio de él conocemos los lazos que por todas partes tiende el mundo con sus máximas y ejemplos corruptores; por medio de él vivimos alerta para que los desordenados apetitos de la carne no crezcan y se desarrollen en nuestro corazón; por medio de él, en fin, oímos las más tenues pisadas del demonio, y podemos evitar que poco á poco cause nuestra ruina espiritual y eterna. En el examen de la conciencia vemos lo que somos y lo que debemos ser: y así como al mirarse uno al espejo y verse el rostro sucio procurará al punto lavarse, así también quien se mire en el espejo de su conciencia á menudo, no podrá sufrir que su alma esté cada vez más sucia y afeada con las culpas.

Dos clases hay de examen de conciencia, uno general y otro particular. En esta hojita sólo hablaremos del general, valiéndonos de la forma y aun de las mismas palabras que

usa San Ignacio en su admirabilísimo libro de los ejercicios.

II. *Modo de hacer el examen general, que contiene en sí cinco puntos:*

1.º *“El primer punto es dar gracias á Dios Nuestro Señor por los beneficios recibidos.”*

Muchos é inestimables sobre toda ponderación son estos beneficios: el de la creación, con el cual Dios, dándonos un alma, en la que resplandece su imagen y semejanza, nos sacó del no ser al estado de señores del mundo; el de la conservación, con el que continuamente está reproduciendo la obra maravillosa de la creación; el de la providencia, con el cual atiende con el amor y prudencia del más solícito padre al remedio de todas nuestra necesidades de cuerpo y alma; el de la redención, en el que en cierto modo anonada su infinita grandeza para hacerse nuestro hermano, nuestra víctima, nuestro maestro y nuestro acabado modelo de perfección; el

de la santificación, con el que tantas y tantas veces hemos sido rescatados del poder del demonio y fortalecidos con gracias copiosísimas por medio de los sacramentos. Si es justo, justísimo que agradezcamos á Dios todos estos beneficios generales y otros muchos particulares que nos ha dispensado, ¿cuándo mejor podremos cumplir este deber, que cuando vamos á examinarnos de nuestro modo de corresponder á la infinita bondad y misericordia de Dios? Más nos avergonzaremos de nuestras faltas cuando las veamos comparadas con la deuda de gratitud que tenemos contraída con Dios.

No es necesario que todos los dias se recuerden todos estos beneficios, sino que también puede distribuirse la consideración de cada clase de ellos por los dias de la semana.

2.º „*El segundo (punto) pedir gracia para conocer los pecados y lanzarlos.*”

3.º *“El tercero, demandar cuenta al alma desde la hora que se levantó hasta el examen presente, de hora en hora, ó de tiempo en tiempo: y primero del pensamiento, y después de la palabra, y después de la obra.”*

4.º *“El cuarto pedir perdón á Dios nuestro Señor de las faltas.”*

Cuando uno no tiene costumbre de hacer el acto de contrición perfecta, conviene que empiece por los actos de contrición, deteniéndose en considerar la fealdad del pecado, los tormentos de los condenados y la felicidad de los bienaventurados; y viendo que con sus pecados se degrada, y se expone á sufrir los tormentos del infierno y á perder la inefable dicha de los justos, fácilmente se exitará á dolor de atrición y se dispondrá á la contrición perfecta. El que todos los dias se duele así de sus culpas, estará lejos del peligro de hacer confesiones sacrílegas por falta de dolor.

De los pecados veniales puede

también tomarse el dolor por los motivos dichos, porque disponiendo el alma para el pecado mortal, la disponen para sufrir aquellos daños. El pecado venial además es ofensa de Dios, es desobediencia é ingratitude que debilita y entibia la amistad con Dios, y priva al que lo comete deliberadamente de la especial providencia y de las gracias extraordinarias con que Dios protege á los justos; afea el alma, la debilita para el bien, la enerva bajo el peso de los malos hábitos, engendrados y desarrollados por la frecuencia de las mismas faltas, y por último, es causa de que en la otra vida por algún tiempo permanezca el alma privada de la visión beatífica y retenida en los tenebrosos calabozos del purgatorio, sufriendo el terrible y espantoso tormento del fuego. Todos estos motivos justos y aun cada uno en particular bien considerado, bastan para exci-

tar en nuestras almas vivísimo dolor de las culpas cometidas.

5º *“El quinto proponer enmienda con su gracia. Pater noster.”*

En el propósito de la enmienda deben notarse, primero: que no debe versar sólo sobre las culpas, sino también sobre las ocasiones que á ellas conducen, como son las diversiones peligrosas, las malas lecturas y compañías, etc.; y finalmente, que el propósito sea acerca de los casos particulares que ocurren cada día; porque siendo en esos en los que se falta, á ellos debe aplicarse el remedio: los propósitos generales no son tan eficaces como los particulares. Hechos los propósitos, conviene pedir á Dios gracias para cumplirlos.

Conviene también que para disponerse al examen se empiece por ponerse en la presencia de Dios, como se hace para la oración.

**SALVE.**

Salve, Señora,  
Reina y dulzura,  
Gloria y ventura  
Del serafín,  
Misericordia  
Paz y bonanza,  
Firme esperanza  
Del infeliz.

A tí los hijos  
De Eva llorosa  
Dan voz ansiosa  
Del corazón.  
A tí del valle  
Donde gemimos,  
A tí decimos  
Nuestro dolor.

Dulce abogada,  
Suspiros damos,  
De tí esperamos  
Gracia y soláz.  
Vuelve á nosotros

Esos fulgentes  
Ojos clementes  
De tu piedad.

Y cuando el alma  
Rompa el encierro  
De este destierro  
Tan opresor,  
Al rico fruto  
De tu amoroso  
Vientre dichoso  
Preséntanos.

O cara Madre  
Del Rey, del Santo,  
Eleva en tanto  
Plegaria y dí;  
Que sus promesas  
Por tí queremos  
Y alcanzaremos  
Gloria sin fin.

✠  
JHS.

Cánticos de las Santas Misiones.

AL PRINCIPIO.

Coro.

*A Misión os llama  
Errantes ovejas,  
Vuestra tierna Madre  
La Pastora excelsa.*

I.

Divina Pastora  
Dulce amada prenda,  
Dirige los pasos  
De estas tus ovejas.

II.

No crucen, Señora,  
Errantes, las selvas,  
Del ambriento lobo  
No sean la presa.

215

III.

¡Oh dulce Pastora,  
Madre la mas tierna;  
Libra á tu rebaño  
De enemigas fieras,

IV.

Oye sus balidos  
Alivia sus penas;  
Ábreles piadosa,  
Del redil las puertas!

V.

Al Pastor Divino,  
Oh Pastora excelsa,  
Haz que presurosas  
Para siempre vuelvan.

VI.

Vuelven al aprisco  
Tristes, macilentas,  
Por haber pasado  
Venenosas yerbas.

VII.

Mas ya arrepentidas  
Y en llanto deshechas,  
Buscan en tus brazos  
La esperanza eterna.

## DESPUÉS DE LA PLÁTICA DOCTRINA

*Salve, Virgen bella,  
Pastora agradable,  
De los pecadores  
Amorosa Madre.*

## I.

Salve, te saludan  
El hombre y el angel,  
El cielo y la tierra,  
Los rios y mares.

## II.

Salve, Madre nuestra,  
Luna incomparable,  
Incorrupto cedro,  
Palma hermosa, salve.

## III.

Salve misteriosa  
Zarza inexplicable;  
Que en divino fuego  
Exhalas volcanes.

## IV.

Salve Pastorcita,  
De entrañas amables,  
Por quien las ovejas  
De Jesús renacen.

## ULTIMA PROCESIÓN.

*Perdón, oh Dios mio,  
Perdón, indulgencia,  
Perdón y clemencia,  
Perdón y piedad.*

## I.

Pequé, ya mi alma  
Su culpa confiesa;  
Mil veces me pesa  
De tanta maldad.

## II.

Mil veces me pesa  
De haber mi pecado  
Tu pecho rasgado,  
Oh suma bondad.

## III.

Yo fuí quien del duro  
Madero inclemente,  
Te puso pendiente  
Con vil impiedad.

## IV.

Por mí en el tormento  
Tu sangre vertiste,  
Y prendas me diste  
De inmensa bondad.

## V.

Mi rostro cubierto  
 De llanto lo indica,  
 Mi lengua publica  
 Tan triste verdad.

## VI.

Mas ya arrepentido  
 Te busco lloroso,  
 Oh Padre amoroso,  
 De mí tén piedad.

## VII.

Tu amor, Jesús mio,  
 Será ya mi anhelo,  
 Amantes del cielo,  
 Su amor ensalza.

## VIII.

Mi humilde plegaria  
 Traspase las nubes,  
 Oh ardientes querubes  
 Mis votos llevad.

## DESPEDIDA Á LA VIRGEN.

*Adiós, Reina del cielo,  
 Madre del Salvador,  
 Adiós, Madre adorada  
 Adiós, adiós, adiós.*

## I.

De tu divino rostro,  
 La belleza al dejar,  
 Permíteme que vuelva  
 Tus plantas á besar.

## II.

Mas dejarte, oh María,  
 No acierta el corazón,  
 Te lo entrego, Señora,  
 Dame tu bendición.

## III.

Adiós, oh Madre Virgen  
 Mas pura que la luz,  
 Jamás, jamás, me olvides,  
 Delante de Jesús.

## IV.

Adiós, Hija del Padre,  
 Madre del Hijo, Adiós,  
 Del Espíritu Santo,  
 Oh casta Esposa, adiós.



## V.

Tu bendición de Madre  
 Descienda sobre mí,  
 Y á Jesús para siempre  
 Ensalzaré y á Tí.

## VI.

Para siempre, en tu dulce  
 Regazo maternal,  
 Viva extasiada el alma,  
 Y en tierno amor filial.

## VII.

Adiós, del cielo encanto,  
 Del universo amor,  
 Abrasa el alma mia,  
 En tu gloria y amor.

## DESPEDIDA

## AL

Sagrado Corazón de Jesús.

**Coro.**

*Adiós, Jesús querido,  
 Adiós Corazón Santo,  
 Del alma dulce encanto,  
 Dame tu bendición.*

## I.

Adiós, Corazón Santo,  
 Límpida dulce fuente,  
 Do bulle mansamente  
 Virtud y amable paz.

## II.

Adiós, amante pecho,  
 Fragua donde se inflama  
 Mística suave llama,  
 De regalado amor.

## III.

Adiós, Pastor divino,  
 Que por el valle sales  
 A pastos eternos  
 La grey llevando en pós.

## IV.

Cuitado, solo y triste,  
No, mi Jesús, me dejes;  
No, mi Jesús, te alejes;  
Llévame en pós de Tí.

## V.

Llévame que en las olas  
De aqueste mar turbado,  
Seré de Tí alejado,  
Un náufrago infelíz.

## AL CORAZÓN DIVINO.

*Corazón santo,  
Fuente de amor,  
Consuela el llanto  
Del pecador.*

## I.

Jesús del alma,  
Dueño amoroso,  
Padre piadoso,  
Dios de bondad.

Yo herí tu pecho  
Con mi pecado  
Lloro humillado  
Mi iniquidad!

## II.

Jesús amable,  
Jesús piadoso,  
Dueño amoroso,  
Dios de bondad.  
Vengo á tus plantas  
Si Tú me dejas,  
Humildes quejas  
A presentar.

## III.

Divino pecho,  
Donde se inflama  
La dulce llama  
De caridad.

Tu sangre pura  
Borre del mio,  
Perverso y frio,  
Tanta maldad.

## IV.

En él arroja  
Divino fuego

Y todo luego,  
Se inflamará.  
Que si lo abrasa  
Tu amor ardiente,  
Eternamente  
Tuyo será.

## V.

Corazón dulce,  
Manso y clemente,  
Divina fuente  
De santidad.  
Tú eres la prenda  
De mi victoria;  
Tú eres mi gloria,  
Mi eterna paz.

## VI.

Mi vida toda  
¡Ay! tuya sea,  
Tu amor posea  
Todo mi ser.  
Que si te amo  
Con amor tierno,  
Nunca el infierno  
Me ha de vencer.

## VII.

Tú solo puedes  
Omnipotente  
Mi sed ardiente  
Refrigerar.  
Aquí Bien mio  
Aquí el postrero  
Suspiro quiero  
Por tí exhalar.

---

 OTRO CORO.

*Corazón Santo,  
Tú reinarás,  
Tú nuestro encanto  
Siempre serás.*

## A MARÍA SANTÍSIMA

*¡Oh María  
Madre mía!  
¡Oh consuelo del mortal!  
Amparadme y guiadme  
A la patria celestial.*

## I.

Con el angel, de María  
Las grandezas celebrad,  
Trasportados de alegría  
Sus finezas publicad.

## II.

Salve, júbilo del cielo,  
Del Excelso dulce imán;  
Salve, hechizo de este suelo  
Triunfadora de Satán.

## III.

Quien á tí ferviente clama  
Halla alivio en el pesar,  
Pues tu nombre luz derrama  
Gozo y bálsamo sin par.

## IV.

De sus gracias Tesorera  
Te ha nombrado el Redentor,  
Con tal Madre medianera,  
Nada temas, pecador.

## V.

Pues te llamo con fé viva,  
Muestra, oh Madre, tu bondad:  
A mí vuelve compasiva  
Esos ojos de piedad.

## VI.

Jardín halle de dulzuras  
En mi pecho el Hacedor;  
En él broten flores puras,  
Frutos de su santo amor.

## VII.

Hijo fiel quisiera amarte  
Y por Tí solo vivir,  
Y por premio de ensalzarte  
Ensalzándote morir.

## VIII.

Del Eterno las riquezas  
Por Tí logre disfrutar,  
Y Contigo sus finezas  
Mil y mil siglos cantar.

A. M. D. G.

**HOMENAJE**

A LA

**INMACULADA CONCEPCION**

DE LA

**SANTISIMA VIRGEN MARIA.**

---

...ve noticia de las solemnidades con que en la capital del orbe católico ha sido celebrada la definicion dogmática de este misterio, con una instruccion muy importante y oportuna sobre el mismo piadoso objeto.

**CUARTA EDICION.**

MEJICO: 1855.  
Imprenta de Tomás S. Gardida (responsable),  
calle de San Juan de Letran n.º 3.